

Caso Insólito: Salvadoreño que Sólo Hablaba en Iraní

El insólito caso de un salvadoreño que no podía hablar castellano, solamente Iraní, fue descubierto por las autoridades de Migración salvadoreñas, cuando Mauricio Salmán Mejía tuvo un accidente de tránsito en Honduras y se vio obligado a soltar la lengua.

A mediados del mes pasado Salmán Mejía fue ingresado a un hospital en Tegucigalpa, a donde las autoridades llamaron al cónsul salvadoreño para que viera por los intereses de su connacional.

El cónsul encontró imposible comunicarse con el "salvadoreño" porque éste hablaba en una lengua extraña que eventualmente fue

identificada como Iraní.

Con la ayuda de un intérprete, Salmán Mejía reveló que no era salvadoreño, sino Iraní y las que las autoridades de Migración del gobierno democristiano le extendieron documentación en calidad de salvadoreño, mediante soborno cuyo monto no llegó a mencionar.

De acuerdo con la ficha migratoria, David Salmán Mejía, que ese era el nombre supuesto con el que fue inscrito, es de ocupación estudiante; nació en Chalchuapa, el 19 de julio de 1964, y reside en la la Avenida Norte número 11 de esa ciudad. Todos estos datos son falsos.

La ficha agrega que el sujeto es soltero, estatura 1.79, peso 1.49, color de la piel, trigueña, ojos verdes y pelo negro.

Los padres, según la ficha migratoria, son Omar Salmán y Alejandra Mejía. En la ficha aparece su firma ilegible y la autoridad que autorizó el documento Juan Ramón Toledo, como Subdirector de Migración, persona que tampoco existe, según las autoridades.

Al descubrirse este caso, se dijo en Migración, se ha determinado que así como éste, hay centenares de extranjeros que, mediante paga, obtuvieron frau-

—Favor pase a la página 20.



NACIONALIZADO MEDIANTE SOBORNO. Ficha del Iraní David Salmán Mejía, a quien mediante soborno, las autoridades de Migración —durante el régimen democristiano— le extendieron pasaporte salvadoreño. Fue descubierto cuando tuvo un accidente en Honduras y se llamó al Cónsul salvadoreño para que lo auxiliara, pero resultó que no podía hablar español.



PRONUNCIA CONFERENCIA. El Ing. Raúl Samyoya (Izquierda) diserta sobre "El Buen uso de la madera y sus beneficios", durante el seminario realizado en el Hotel Camino Real por la Cámara Salvadoreña de la Construcción (CASALCO) y la Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo (FEPADE).

Se Espera Abundante Cosecha Cafetalera y Mayores Ventas

El Salvador no saldrá tan perjudicado por la liberalización internacional del café, no obstante que el precio y la cantidad son los más golpeados, dice el Ing.

Angel Galleo Ventura, experto en mercadeo internacional del producto.

Sus apreciaciones las basa en que la cosecha 89-90, o sea la cosecha

próxima, será el doble de la cosecha pasada, o sea que tendremos un aproximado de 3 millones de quintales café

—Favor pase a la página 20.



MEJORES COMERCIALES. Más de 50 comerciales que más ventas han logrado en los Estados Unidos fueron expuestos a representantes de medios publicitarios y de mercadeo en hotel Presidente. La presentación fue organizada por la Asociación Salvadoreña de Profesionales en Mercadeo (ASPM).



PERSPECTIVAS. La liberalización internacional del café no perjudicará mucho a El Salvador, dice el Ingeniero Angel Galleo Ventura.

Temporada de Danza en T. Nacional

El grupo Evolución Danza Contemporánea invita a la temporada de funciones que realizará en el Teatro Nacional.

El grupo tiene tres años de vida actuando en diferentes lugares

—Favor pase a la página 17.



¿De Dónde Viene? de Nueva York ¿Y qué Oficio Trae?

(Por Lito Montalvo). Algunos lectores me preguntan si lo que escribo es producto de mi imaginación. Quiero aclararles que la mayor parte de las veces se trata de experiencias personales como la siguiente:

—¿De parte de quién? —me preguntó la recepcionista del viceministro Pérez, una de esas nuevecitas y relucientes que han puesto en algunas dependencias gubernamentales para cambiar la imagen para mejorar.

—Pues mire, señó..., la verdad es que vengo de parte de mi mismo.

La recepcionista me miró de arriba abajo como animal raro. De pronto le brillaron sus ojitos chispeantes metidos en unos párpados coloreados de azul profundo adornados de grandes pestañas postizas y me disparó la pregunta siguiente.

—¿Y de dónde viene?

Tratando de mantener la compostura, más no por ello con menos ganas de tomarle la linda cabellera a mi interlocutora, recordé un juego infantil y le contesté: —¿Qué de dónde vengo? Pues de Nueva York ¿y qué oficio traigo? Usted lo verá...

La tele-secre-recepcionista se sacó el chicle de la boca y metió su mano debajo del escritorio: me imagino que para dejarlo descansar un rato. Luego me preguntó con aparente criterio utilitario:

—¿Para qué lo quiere?

—Puede estar segura de que no lo quiero para llevarmelo puesto ni para jugar al baloncesto en su oficina, sino simplemente

—Favor pase a la página 20.